

LOS FILODROMOS—PHILODROMUS

CARACTÉRES.—Los atributos esenciales de las especies de este género consisten en tener el coselete aplanado; abdomen corto, muy ancho en su parte posterior; las patas de los pares medios más largas que las otras; el labio es triangular y truncado; las mandíbulas son cilindroideas.

EL FILODROMO DESIGUAL—PHILODROMUS DISPAR

CARACTÉRES.—La hembra de esta especie (fig. 218) tiene el abdomen piriforme, cubierto de pelos cortos, agrisados en el centro de la parte anterior y negros ó pardos en los

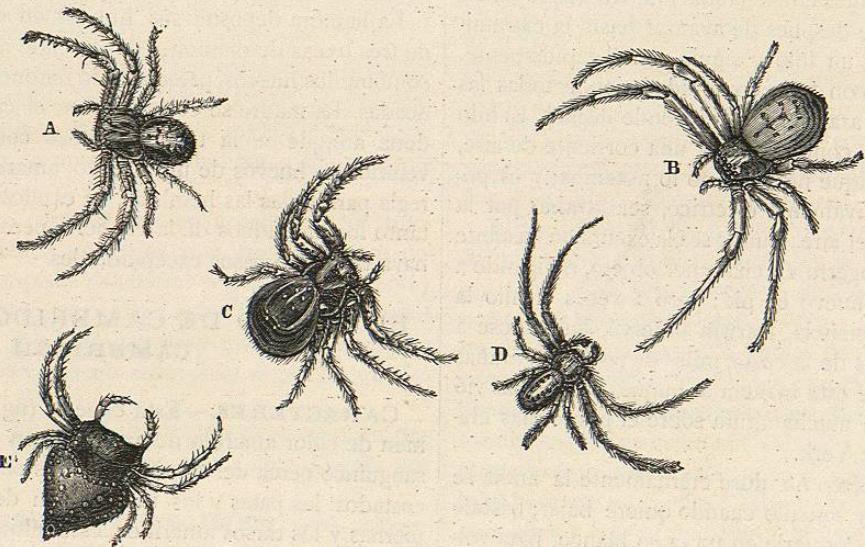


Fig. 212.—A EL TOMISO DE CRESTA
Fig. 215.—E EL ARKIS LANCERO

Fig. 213.—C EL TOMISO DE CAMBRIDGE

Fig. 214.—B EL TOMISO DE CIDRO
(B Macho, D Hembra)

vientre es ovoideo, prolongado, deprimido, y puntiagudo hacia el ano; en la parte anterior presenta una ligera escotadura, ó una pequeña depresión, y á cada lado hay dos manchas de un negro muy vivo; el vientre, las patas y los palpos son de un amarillo pálido. Mide dos líneas de largo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este filodromo está diseminado en los diversos países de Europa.

EL FILODROMO OBLONGO—PHILODROMUS OBLONGUS

CARACTERES.—El filodromo oblongo (fig. 219) difiere de la especie anterior por tener el abdomen muy prolongado y cilindroideo, con el fondo de color amarillo y una raya longitudinal parda en el centro, la cual se adelgaza en su parte posterior; en los lados hay otras dos más estrechas, y en el centro del dorso varios puntos pardos; el vientre es de un gris blanco uniforme. El filodromo oblongo mide poco más de 3 líneas de largo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita en Europa y es bastante común en Alemania y Suecia.

LOS ESPARASOS—SPARASSUS

CARACTERES.—Los ocho ojos que tienen los esparasos, bastante aparentes, están dispuestos en dos líneas en la parte anterior del coselete, siendo la primera la más corta; el

labio es breve, ancho, semicircular ó elipsoidal; las maxilas rectas como los lados paralelos y la extremidad redondeada; las patas robustas y divergentes, son poco desiguales entre sí.

El macho (fig. 216) tiene el coselete y el abdomen de un pardo negruzco, orillados ambos de blanco; las patas y los palpos verdosos; estos últimos muy largos. Este aragnido mide 3 líneas de largo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La especie está diseminada en todo el antiguo continente.

EL FILODROMO PÁLIDO—PHILODROMUS PALLIDUS

CARACTÉRES.—Esta especie (fig. 220) tiene el coselete más ancho que el abdomen, y de un color pálido agrisado; el

labio es breve, ancho, semicircular ó elipsoidal; las maxilas rectas como los lados paralelos y la extremidad redondeada; las patas robustas y divergentes, son poco desiguales entre sí.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los esparasos se encuentran en una gran parte del globo.

EL ESPARASO ESMERALDA—SPARASSUS SMARAGDULUS

CARACTERES.—La hembra de esta especie (fig. 217) tiene el coselete, las patas, las mandíbulas y el abdomen de un color verde muy delicado; el vientre es del mismo tinte, pero más pálido; el abdomen oval y prolongado; el coselete se arquea y redondea en su parte posterior.

El macho adulto tiene el abdomen oval y cilindroideo, con cinco fajas alternativamente amarillas y purpúreas que se corren en toda la longitud de aquel; el vientre es rojizo en los lados y de un verde sucio en el centro; el coselete, las patas y los palpos verdes. El tamaño de ambos sexos es de 6 líneas de largo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El esparaso esmeralda es una especie propia del antiguo continente, y bastante común en Francia, Suecia y Alemania.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Se encuentra esta especie en los jardines y en los bosques, corriendo sobre la yerba, sobre todo en mayo, junio y julio, en este último mes se suele ver el capullo grande y verde de la hembra, que contiene algunas veces ciento cuarenta huevos.

LOS LICOSIDOS—LYCOSIDÆ

OBSERVACIONES GENERALES.—Mejores aeronautas que los tomisidos tenemos en la familia de los licosidos ó *citigrados*, llamados también arañas lobos, y que por el considerable tamaño de algunas de sus especies representan en nuestras regiones templadas á los migálicos de los países tropicales. Los licosidos agrupados en el género *lycosa*, subdividido últimamente en muchos subgéneros, están diseminados por toda la tierra y son muy propios para infundir una preocupación, despertando un odio instintivo contra todas las arañas por su aspecto exterior, su tamaño, la rapidez de su carrera, sus bruscos movimientos, y el ímpetu con que se precipitan debajo de una piedra cuando se les inquieta en su escondite.

Fritsch hace mención de una especie del Africa meridional cuyo abdomen tiene el tamaño de una avellana grande y cuyas partes centrales miden la anchura de unos 0^m,157 de punta á punta de garra. Mas fácil es recibir una picadura de esta araña que no de los migálicos, porque le gusta visitar las casas. Según el citado autor, para la persona que está sentada tranquilamente en su estudio no es nada agradable oír de pronto un ruido particular, y al volverse ver uno de esos monstruos pasearse por las cortinas. Muchos licosidos viven en agujeros subterráneos cuyas paredes tapizan con su tejido. Los unos llevan las bolsitas de los huevos consigo en el vientre ó permanecen sobre ellas como si las incubaran; otros las cuelgan en las agujas de los pinos ó de las plantas bajas.

CARACTÉRES.—En los licosidos se observan algunos

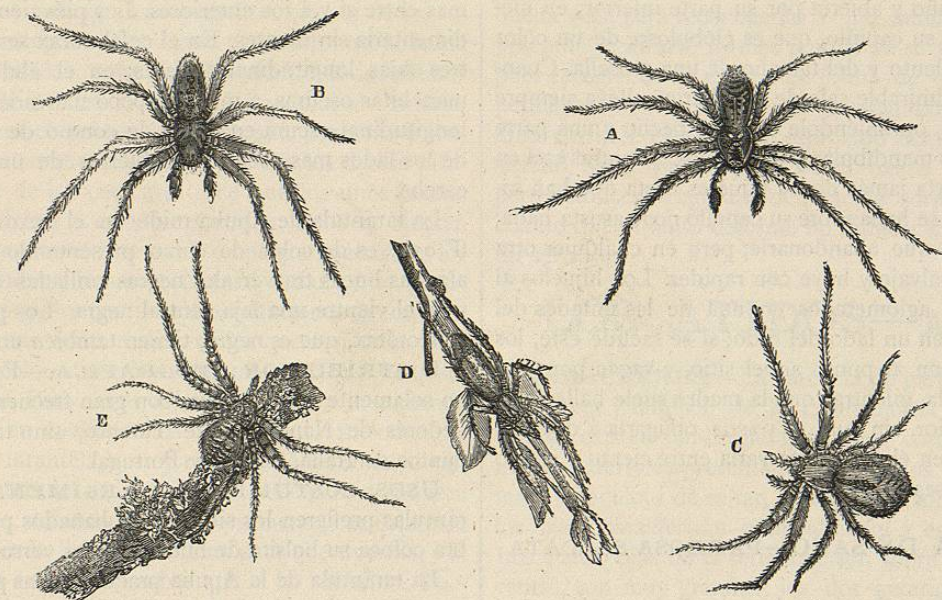


Fig. 216.—A EL FILODROMO DESIGUAL (Macho) Fig. 217.—B EL ESPARASO ESMERALDA Fig. 218.—C EL FILODROMO DESIGUAL (Hembra)
Fig. 219.—D EL FILODROMO OBLONGO Fig. 220.—E EL FILODROMO PÁLIDO

caracteres muy particulares que los distinguen á primera vista. El cefalotórax se estrecha mucho hacia adelante y se eleva á lo largo del centro en forma de quilla obtusa; los ojos están dispuestos en tres series; cuatro son pequeños, muy oprimidos en una línea casi siempre recta en la parte anterior, dos mucho más grandes, próximos entre sí, situados detrás; los dos últimos son también grandes, pero más distantes uno de otro. De las patas delgadas el último par lo es más que los otros, pero todas rematan en dos principales y en una garra rudimentaria sin dientes, que solo en un género (*sora*) falta del todo. Los palpos de la hembra están provistos de una garra denticulada.

EL DOLOMEDO ORLADO—DOLOMEDES FIMBRIATA

CARACTERES.—Muchos licosidos habitan con preferencia los sitios húmedos y pantanosos y corren también detrás de su presa á cierta distancia por la superficie del agua, aunque sin sumergirse: á estas especies pertenecen entre otras el dolomedeo orlado. Tiene la cara superior del cuerpo de un pardo aceitunado, presentando en ambas mitades un ancho borde blanco ó amarillo. También se ven á menudo en el centro del abdomen cuatro series longitudinales de puntos plateados; las dos exteriores, compuestas de siete puntos, se extienden en toda la longitud, mientras que la

del centro solo tiene tres ó cuatro poco marcados en la mitad posterior. El pecho es amarillo, con un borde pardo; el vientre está rayado de gris y de negro; las patas, de un tinte amarillento, tienen pelos negros y puntas espinosas (fig. 221).

El género *dolomedes* se distingue por tener sus individuos dos dientes largos y corvos en la garra rudimentaria; los cuatro ojos anteriores son pequeños y están situados á cierta altura en la superficie de la cabeza, que forma un declive, y los cuatro posteriores, muy grandes, forman un trapecio corto, cuyos ángulos posteriores están á doble distancia que los anteriores. Un borde lateral claro del fondo aterciopelado constituye un rasgo distintivo del cefalotórax y del abdomen de todas las especies del género.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—En junio se encuentran ya los hijuelos á menudo en diferentes plantas de las regiones pantanosas. La hembra fecundada alcanza á menudo la considerable longitud de 0^m,026, mientras que el macho solo mide 0^m,011. La bolsita de huevos pende en forma de tejido ligero y blanco en un tallo, que el insecto vigila de continuo.

EL DOLOMEDO ADMIRABLE—DOLOMEDES MIRABILIS

CARACTÉRES.—Este aragnido (fig. 222) difiere por varios caracteres muy marcados de la especie anterior. El

coselete es corto y en forma de corazón; el abdomen, muy prolongado y cilindroide, se estrecha posteriormente, y presenta á los lados una faja festoneada de un blanco muy vivo; en el centro hay varias placas mas oscuras, de un bonito leonado carmelita; el labio, prolongado y de forma cuadrada, es grueso y mas alto que ancho; los ojos laterales de la línea anterior igualan en tamaño á los de la central. Esta araña mide unas 5 líneas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de este aragnido es muy extensa, pues se halla diseminado por todo el antiguo continente.

USOS Y COSTUMBRES.—Bien merece este aragnido el calificativo con que se le distingue, porque es en efecto admirable por su industria. La hembra pone en el mes de agosto, y entonces rodea las extremidades de las ramas ó de las yerbas con una tela en forma de cúpula ó de globo, tan grande como el puño y abierta por su parte inferior; en medio de ella coloca su capullo, que es globuloso, de un color blanco algo amarillento y del tamaño de una grosella. Cuando el dolomedo admirable sale de su albergue, lleva siempre consigo su capullo, oprimiéndole entre su pecho y una parte del vientre con sus mandíbulas y sus palpos. Mientras está en su nido, no se aparta jamás de los hijuelos hasta que han salido á luz; cuando se halla sobre su capullo no le asusta nada; déjase coger antes que abandonarle; pero en cualquier otra época, muéstrase salvaje y huye con rapidez. Los hijuelos al nacer permanecen aglomerados en una de las mitades del capullo abierto, ó en un lado del nido; si se sacude este, los pequeños abandonan al punto aquel sitio, y vagan por todo el interior de la tela, mientras que la madre suele hallarse en la superficie exterior, sin que se pueda obligarla á dejar su nido ó á penetrar en él. La puesta varía entre ciento y ciento cincuenta huevos segun la edad.

LA PARDOSA DE SACO—PARDOSA SACCATA

CARACTERES.—Las especies que tienen una garra rudimentaria sin dientes, cabeza muy estrecha y deprimida en su parte anterior, y unos dibujos en forma de radios en el cefalotórax se han agrupado últimamente bajo el nombre genérico de *pardosa*.

La mas diseminada de todas las especies es la pardosa de saco, que en su juventud figura entre los atrevidos aeronautas y que á principios del año siguiente es uno de los arácnidos que al despertar de su letargo invernal se presentan en sitios caldeados por el sol. Mide cuando mas 0",0065 de largo; es de color pardo gris y tiene una mancha longitudinal amarillenta en la parte superior del cefalotórax, otra ahorquillada y negra en la base y dos series de otras negras en el dorso del abdomen; las patas son de un amarillo pardusco, con anillos negros.

Hay varias especies muy parecidas que observan el mismo género de vida (*Pardosa montana*, *arenaria* y otras) y que sin descripción detallada no pueden distinguirse fácilmente, por lo cual los autores las han dado á menudo el nombre de la especie que nos ocupa, aunque sin razon.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Estas pardosas viven en sitios húmedos y secos expuestos á los rayos del sol y no me atrevo á determinar si por la residencia podría reconocerse la especie; creo, por el contrario, que todas se encuentran mas ó menos mezcladas.

El apareamiento se verifica muy pronto, pues en la segunda mitad de mayo se ve á la hembra correr entre la hojarasca, con una bolsa aplanada de huevos en el vientre. Los hijuelos nacidos permanecen algun tiempo en la bolsa y suben tambien al cuerpo de la madre. Una vez que eché varias de es-

tas arañas en espíritu de vino, me asombré bastante al encontrar en la botella un gran número de hijuelos que en su agonía habian salido probablemente de la bolsa.

LA TARÁNTULA DE APULIA — TARANTULA APULIÆ

CARACTERES.—El nombre que Linneo dió á la tarántula de Apulia ha sido aplicado últimamente á un género en que se reunen todos los licosidos que presentan en comun los caracteres siguientes: la superficie anterior de la cabeza se inclina verticalmente hácia adelante, y á cierta altura, sobre una callosidad transversal, tiene los cuatro ocelos anteriores, pequeños y de igual tamaño entre sí. La posición de todos se parece mucho á la del género anterior, con la única diferencia de que los posteriores se aproximan un poco mas entre sí y á los anteriores. Los piés tienen una garra rudimentaria sin dientes. En el cefalotórax se ven casi siempre tres fajas longitudinales claras; en el abdomen hay unas manchitas oscuras, á menudo poco marcadas, ó una mancha longitudinal oscura en forma de cono ó de huso en medio de los lados mas oscuros y cubiertos de una especie de escarcha.

La tarántula de Apulia mide en el sexo femenino hasta 0",037; es de color de corzo, presentando en el abdomen algunas líneas trasversales negras orilladas de blanco rojizo, y en el vientre una faja central negra. Los puntos claros del cefalotórax, que es negro, tienen tambien un color rojizo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta tarántula vive no solamente en la Apulia, con gran frecuencia en los alrededores de Nápoles y de Tarento, sino tambien en otros puntos de Italia, España y Portugal.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todas las tarántulas prefieren los sitios secos bañados por el sol; la hembra coloca su bolsita de huevos en las verrugas textiles.

La tarántula de la Apulia practica en las pendientes inculatas un agujero en la tierra, refuerza la entrada con plantas secas entretrejidas de modo que se eleve sobre el suelo en forma de un pequeño terraplen, y tapiza el interior con una sustancia que al calor del sol se endurece como la piedra. La posición inclinada y el terraplen que rodea la vivienda protégenla contra la humedad y contra los objetos que pudieran caer en ella. De día no es fácil que la araña salga, hasta despues de ponerse el sol; entonces acecha en la entrada, y cuando cierra la noche vaga por los alrededores en busca de su presa; apenas coge un insecto llévale á su vivienda y le devora con toda comodidad, arrojando á la entrada las partes que no puede comer. Varios autores dicen que las arañas salen tambien de día fuera de su vivienda cuando se sopla con un tallo de paja en el agujero, imitando el zumbido de la abeja, lo cual saben hacer muy bien los campesinos de la Apulia.

Desde octubre hasta la primavera la guarida está cerrada con una masa de toda clase de sustancias vegetales reunidas entre sí por hilos. En la primavera puede suceder que el campesino al labrar la tierra destruya muchos agujeros de la tarántula antes de que esta haya despertado de su letargo, pero entonces no manifiesta inclinación á morder, pareciendo solo enojada porque se la obliga á salir á la luz del día. Su paso es inseguro y vacilante; parece que ya no sabe á dónde ir, y segun pretende Baletta no se conoce ningun ejemplo de que la tarántula haya mordido á ningun hombre en otoño ó la primavera. Rossi dice que la bolsa de huevos que esta araña lleva, como ya hemos dicho, en la extremidad del abdomen, es blanca y tiene el doble tamaño de una ave-lana, conteniendo de 600 á 700 huevos blancos del tamaño de un grano de mijo. Los hijuelos salen á luz en agosto y

setiembre, y suben alternativamente al dorso de la madre, hasta que llegan á ser independientes y se dispersan. Así por este concepto como por otros muchos la temida tarántula ofrece por lo tanto los mismos fenómenos que sus muchos congéneres en las regiones de la Europa meridional y septentrional, y es tan poco peligrosa para el hombre como aquellas.

VENENOSIDAD.—Ninguna especie de araña ha dado lugar á tanto clamoreo como la tarántula por causa de su mordisco venenoso, y difícilmente se habrán propagado tantas noticias falsas sobre ningun otro insecto. La tarántula, con varios congéneres, pertenece al antiguo género *lycosa*, nombre originario del italiano. Bajo la denominacion de *tarantela* se comprendia primitivamente una araña venenosa (llamada tambien *solofizzé*) que vive particularmente cerca de Tarento y á cuya mordedura se han atribuido los fenómenos mas extraños. Ulises Aldrovandi, que en su historia natural de los insectos (1602) ha recogido todo cuanto hasta entonces se habia escrito sobre las arañas, trata detalladamente de los efectos de la picadura de la tarántula y de los medios de curarla. Segun él, apenas se contaba un acto humano, por tonto y pueril que fuese, que no se atribuyera á los efectos de esa picadura; y al hablar de los pacientes dice que los unos cantan sin cesar, rien, lloran ó exhalan quejidos; otros se sienten dominados por un sueño invencible ó una gran agitacion; los mas padecen vómitos; muchos bailan ó sudan; y no pocos son presa de un temblor continuo ó palpitaciones de corazón, ó bien experimentan otros males, de los que resulta su antipatía contra los colores negro y azul, mientras que les gusta el rojo y el verde. Para curar á los picados por la tarántula se han de tocar en cualquier instrumento dos melodías, la «pastoril» y la «tarantela», muy recomendadas en las diversas obras que tratan del asunto. Despues el enfermo empieza á bailar, hasta que, sudando al fin copiosamente, cae exhausto al suelo. Entonces le llevan á la cama para que duerma, y al despertar ya está curado, sin saber qué le ha sucedido. Puede haber, sin embargo, recaídas, susceptibles de repetirse por espacio de 20 ó 30 años y hasta toda la vida. Además se pretende que en la cánicula la picadura es mas peligrosa; que puede ser mas grave la de una araña que la de otra, y que la especie de la Apulia no es peligrosa cuando se la lleva á Roma, ó mas al norte. Semejantes necedades se creian aun en este siglo, no solo por el pueblo, sino hasta por algunos médicos ilustradísimos; pero de ello resultó una ventaja, y es que muchísimas personas verdaderamente instruidas se ocuparan del fabuloso insecto, reduciendo los efectos de la picadura á su verdadera medida. Un hidalgo polaco, Borch, indujo á fines del siglo pasado á un napolitano, haciéndole un presente, á que se dejase picar en el dedo en su presencia. Conseguido esto, la mano se inflamó, los dedos se hincharon, y el paciente experimentó en ellos una fuerte picazon; pero al poco tiempo curó del todo. Leon Dufour, y últimamente José Erker, confirman por experimentos hechos en su misma persona que la picadura de la tarántula es del todo inofensiva.

Los datos referentes al baile de la tarántula, observado en verano, *il carnevalletto delle donne* (el pequeño carnaval de las mujeres) se remontan nada menos que al siglo xv, y ofrecen un carácter muy distinto cuando se lee la historia del «baile de verano en la Edad media», de la cual resulta que en Dinamarca, Suecia, Inglaterra, Francia y Alemania se observan fenómenos del todo semejantes á los que produce la tarántula de los italianos. Todas las expediciones de bailes de aquella época perdieron su importancia ante el baile llamado de San Juan, que nada tiene que ver con la picadura de la tarántula y que fué epidémico en 1374 á orillas del Rhin, del Mosela y en los Países Bajos. Jóvenes y ancianos,

mujeres y niños, sintiendo los efectos de la enfermedad, abandonaron sus hogares y fuéronse á viajar, bailando de ciudad en ciudad. En Aquisgran, Colonia, Metz, Mastricht, Lieja y otras poblaciones, veíanse en las calles, iglesias y otros sitios, gentes que bailaban como salvajes, dando furiosos saltos, hasta que hombres y mujeres caian rendidos de cansancio. La buena crianza y la moralidad se olvidaban del todo en esta inexplicable demencia. Con el nombre de baile de San Víctor esta epidemia se declaró en otras partes, repitiéndose en algunas mas tarde, bajo la forma de peregrinaciones.

A la misma familia, aunque á otros géneros, pertenece sin duda una parte de las raras arañas de que nos hablan los viajeros á países cálidos, y que están desfiguradas por protuberancias córneas, dilataciones en forma de vejigas, excrecencias y ensanchamientos de las patas, necesitándose muy buena vista para reconocerlas como arañas. Estas especies procuran utilizarse lo mas posible de su forma desfigurada, pues recogiendo su cuerpo en forma de un bulto disforme, permanecen en la bifurcacion de una rama, en una hendidura de la corteza ó en otro sitio semejante siempre al acecho, hasta que la presa se aproxima descuidadamente; pero entonces la agilidad de la araña sorprende, tanto mas cuanto que el bulto deforme no inducia á suponer que fuese un sér vivo.

LOS ATIDOS—ATTIDÆ

CARACTERES.—La carencia de garra en los palpos de la hembra y tambien de la rudimentaria de los piés, que cuando existen son delgadas y tienen cortos dientes, así como las exteriores presentan á veces pelos en forma de plumas; la facultad de saltar, y las proporciones particulares de los ojos, caracterizan esencialmente á esta última familia. Los cuatro ojos de la serie anterior, sobre todo los dos del centro, son muy grandes; los dos anteriores laterales y los posteriores de la coronilla iguales entre sí, y con pocas excepciones (*salticus*) situados á la misma distancia, mientras que los ojuelos laterales que en línea casi recta están dispuestos en medio de aquellos, se distinguen por su pequeñez. Las patas son fuertes y llegan á su mayor longitud en el par posterior. Las arañas, en su mayor parte pequeñas, y bastante á menudo adornadas de graciosos dibujos abigarrados, fabrican en las plantas ó piedras un nido sedoso en forma de bolsa oval ó redonda, donde las hembras conservan sus huevos.

EL SALTADOR ESCÉNICO—SALTICUS SCENICUS

CARACTERES.—En mayo y en junio, los machos, que solo miden 0",00516 de largo, presentan palpos desarrollados que con las antenas maxilares sobresalen mucho. Los dibujos de este pequeño insecto varian algo: el cefalotórax suele ser oval, un poco estrechado hácia atrás; sobre un fondo negro presenta dibujos blancos, formados por unos pelitos que figuran una ancha faja lateral; en la cara hay por detrás de los ojos anteriores una mancha ahorquillada que tambien puede ensancharse en forma de cruz. El abdomen largo y ovalado tiene el dorso de color pardo aterciopelado ó negro brillante, con cuatro anillos blancos cortados, que mas bien parecen fajas: á menudo se observan además pequeños dibujos angulosos de color amarillento. En el vientre predomina el color gris blanco; el pecho es negro con pelos blancos; y las patas parduscas con escamas blancas en el centro de los muslos. La hembra es 0",00225 mas larga que el macho.